



Relación entre personalidad, actitudes y consumo de alcohol, tabaco y ejercicio en escolares

E. Comín Bertrán* / R. Torrubia Beltrán* / J. Mor Sancho***

*ABS Dr. Pujol i Capsada. ICS. El Prat de Llobregat (Barcelona).

**Unidad de Psicología Médica. Universidad Autónoma de Barcelona

***Departament de Serveis Personals. Ayuntamiento de Lleida

Correspondencia: Eva Comín Bertrán. Bailén, 220 - 1.º 08037 Barcelona

Recibido: 6 de noviembre de 1997

Aceptado: 23 de junio de 1998

(Relation between personality, attitudes, alcohol and tobacco use, and exercise in students)

Resumen

Objetivo: Estudiar la relación entre consumo de tabaco, alcohol y ejercicio y las actitudes sobre estos hábitos y el rasgo de personalidad de Búsqueda de Sensaciones en escolares.

Sujetos y métodos: Estudio descriptivo transversal realizado en la ciudad de Lérida en 1990 sobre una muestra de 423 escolares de sexto curso de EGB y 393 de octavo, obtenida por muestreo aleatorio por conglomerados y estratificado por la titularidad de la escuela. Se analizó el consumo de tabaco y de alcohol, el nivel de ejercicio y las actitudes, entre otras variables, mediante el cuestionario FRISC. En octavo curso se añadió el Cuestionario de Búsqueda de Sensaciones sobre personalidad.

Resultados: Las puntuaciones para la Búsqueda de Emociones (BEM), la Desinhibición (DES), la Sinceridad y la global de Búsqueda de Sensaciones (BS) fueron superiores para los varones. Los más deportistas tienen actitudes hacia el ejercicio más favorables y puntuaciones en BEM y DES superiores. Fumadores y bebedores tienen actitudes favorables hacia los dos hábitos, son contrarios a la prohibición de anuncios y muestran puntuaciones superiores en todas las subescalas y el global de la BS. Existe una correlación entre las actitudes favorables hacia el tabaco (-0,38) y alcohol (-0,51) y la subescala DES. Las actitudes hacia el alcohol también se correlacionan con la puntuación global de BS.

Discusión: Existe una estrecha relación entre hábitos, actitudes y personalidad. Si bien el abordaje para la modificación de hábitos insaludables se debe plantear desde una perspectiva multifactorial, el cuestionario de BS podría ser un elemento útil para detectar personas que precisen buscar nuevas sensaciones y reorientar esta tendencia hacia hábitos más saludables.

Palabras clave: Tabaco. Alcohol. Ejercicio. Actitudes. Personalidad. Escolares.

Summary

Objective: To study the relation between tobacco and alcohol use and exercise, attitudes toward these habits, and the Sensation-Seeking personality trait in students.

Subjects and methods: A transversal descriptive study was carried out in the city of Lérida in 1990 in a sample of 430 sixth-grade students and 383 eighth-grade students. The sample was obtained by random sampling of aggregates and stratified by the titularity of the school. An analysis was made of the tobacco and the alcohol use, the levels of physical exercise and the attitudes, among other variables, using the FRISC questionnaire. In eighth grade students, the Sensation-Seeking personality questionnaire was added.

Results: The overall scores for Emotion Seeking (EMS), Disinhibition (DIS), Sincerity, and the overall score for Sensation Seeking (SS) were higher for males. The students most active in sports had more favorable attitudes toward exercise and higher EMS and DIS scores. Smokers and drinkers had favorable attitudes toward these habits, opposed their prohibition, and had higher scores for all the subscales and the overall SS. There was a correlation between favorable attitudes toward tobacco (-0.38) and alcohol (-0.51), and the DIS score. Attitudes toward alcohol also correlated with the overall SS score.

Discussion: There was a close relation between habits, attitudes, and personality. Although the approach for modifying unhealthy habits should be proposed from a multifactorial perspective, the SS questionnaire could be a useful element for detecting persons who feel the need to seek new sensations and refocusing this tendency on healthier habits.

Key words: Tobacco. Alcohol. Attitudes. Personality. Schoolchildren.

Introducción

Desde finales del siglo pasado, en los países desarrollados se ha producido un cambio importante en las principales causas de mortalidad. Los hábitos de vida poco saludables

como el consumo de tabaco, de alcohol, el sedentarismo y la dieta desequilibrada se han relacionado con estas causas y con las principales enfermedades crónicas que afectan a la población¹⁻³. Muchos de estos hábitos se adquieren en las primeras etapas de la vida y son difíciles de modificar una vez establecidos⁴⁻⁶. Es por ello

que surge la necesidad de conocer cuáles son las conductas de los niños y de las personas de su entorno, así como sus actitudes en relación a estos hábitos, para intentar modificarlos o evitarlos. Diversos autores consideran que los primeros años de la adolescencia son la etapa idónea para intervenir sobre ellos⁷⁻¹¹.

En 1986, se inició en la ciudad de Barcelona el estudio FRISC con el objetivo de conocer el nivel de ejercicio, el consumo de tabaco y de alcohol y su relación con factores predisponentes en estudiantes de 5º y 8º de EGB¹²⁻¹³. Las tres conductas estudiadas se habían relacionado en otros estudios con factores de muy diversa índole como la edad, el sexo, el medio socio-económico y educativo, las conductas del entorno, los mensajes publicitarios, las actitudes y la personalidad entre otros¹⁴⁻¹⁶. El estudio encontró una mayor prevalencia de estos hábitos (ser más deportistas, fumar y beber) en el sexo masculino y en los alumnos de 8º curso y una relación con las actitudes favorables a los mismos. También se observó una asociación entre el consumo de alcohol y tabaco, y de ambos con el consumo en el entorno.

Partiendo de los resultados del estudio de Barcelona, en 1990 se realizó un nuevo estudio en la ciudad de Lérida que añadía una variable de personalidad, la Búsqueda de Sensaciones (BS), a los factores analizados previamente. Se trata de un rasgo y por tanto de una característica estable de la persona, que se puede definir como la necesidad de sensaciones y experiencias nuevas, variadas y complejas, junto con la voluntad de asumir riesgos físicos y sociales para conseguirlos¹⁷. Este rasgo de personalidad se ha asociado con una mayor tendencia a realizar deportes que impliquen nuevas experiencias y sensaciones poco usuales¹⁷⁻¹⁹ y con una mayor tendencia a probar y consumir tabaco, alcohol y otras drogas ilegales fundamentalmente en población adulta²⁰⁻²⁹.

En este artículo se describen los resultados del estudio realizado en Lérida en una muestra de escolares de 6º y 8º de EGB con el objetivo de investigar la relación entre el nivel de ejercicio, el consumo de tabaco y de alcohol y algunos factores socio-demográficos, los hábitos en el entorno, las actitudes y el rasgo de personalidad de Búsqueda de Sensaciones, haciendo especial énfasis en la relación con estos dos últimos factores.

Sujetos y métodos

Se trata de un estudio descriptivo transversal, realizado en la ciudad de Lérida en el cuarto trimestre del año 1990, sobre una muestra de escolares de 6º y 8º de E.G.B. El tamaño de la muestra se calculó en 384 escolares por curso para una $p = 0,50$, una precisión de 0,05 y un error alfa de 0,05. El muestreo y el cues-

tionario empleados, así como los resultados sobre el estudio de la fiabilidad y algunos aspectos de validez del cuestionario, se han descrito previamente de forma más detallada en otros artículos³⁰⁻³¹. La muestra finalmente estudiada estuvo compuesta por 423 alumnos de sexto curso de EGB y 393 de octavo, con unas edades medias de 11,4 (error estándar (EE) = 0,03) y 13,18 (EE = 0,03) respectivamente.

Para investigar los hábitos de los escolares y los factores asociados, se empleó el cuestionario FRISC, de 88 preguntas en versión catalana¹²⁻³⁰.

Las variables estudiadas, mediante el cuestionario FRISC, se pueden agrupar en cuatro apartados: socio-demográficas, hábitos (nivel de ejercicio, consumo de tabaco y alcohol), consumo de tabaco y alcohol en el entorno y actitudes hacia los tres hábitos.

Para el estudio del nivel de ejercicio se ofrecía una lista de deportes debiendo indicar cuantas veces en la semana anterior a la encuesta habían realizado esa actividad y la duración de la misma. Se interrogaba sobre actividades escolares y extra-escolares, tanto en días laborables como en los fines de semana. El nivel de ejercicio se calculaba mediante una escala, asignando un punto por cada vez que se practicara una actividad que representara un consumo energético moderado o alto, durante un espacio de tiempo igual o superior a 20 minutos^{12,31,34}. La puntuación obtenida se multiplicaba por 4,3 para estimar el nivel mensual, reclasificando posteriormente a los sujetos en cinco categorías de ejercicio: muy bajo (0 - 6,9 sesiones/mes), bajo (7 - 20,9), medio (21 - 34,9), alto (35 - 54,9) y muy alto (55 o más).

La evaluación de las actitudes se realizó mediante una escala de 18 ítems, de los cuales tres estaban relacionadas con el ejercicio, siete con el consumo de alcohol y ocho con el de tabaco. Dichos ítems tenían un formato de escala de Lickert con siete categorías. Un análisis de componentes principales con rotación Varimax de los 18 ítems de actitudes proporcionó cuatro factores: actitudes hacia el ejercicio, actitudes hacia el tabaco, actitudes hacia el alcohol y actitudes hacia la publicidad de alcohol y tabaco. Los ítems con mayores saturaciones en cada uno de ellos se utilizaron para construir las escalas correspondientes.

En octavo curso se añadió al cuestionario FRISC, la Escala Búsqueda de Sensaciones de Zuckerman (EBS)^{32,33}, que está integrada por cuatro subescalas: la *Búsqueda de Emociones* (BEM), la *Búsqueda de Experiencias* (BEX), la *Desinhibición* (DES) y la *Susceptibilidad al Aburrimiento* (SAB). Dicho cuestionario incluye también una quinta escala de *Sinceridad* (S), que se utiliza únicamente para detectar la tendencia a la distorsión de los resultados por selección de las respuestas más aceptadas socialmente. El cuestionario, que también fue traducido al catalán, consta de 50 preguntas, diez por escala que se analizan por separado

y de forma global, calculando la suma de todas a excepción de la sinceridad. La *Búsqueda de Emociones* contiene ítemes que reflejan el deseo de participar en actividades que impliquen velocidad, riesgo, novedad y desafío de la gravedad (por ejemplo: paracaidismo, submarinismo...). La *Búsqueda de Experiencias* refleja la búsqueda de experiencias a través del pensamiento y los sentidos, en la música, el arte y el estilo de vida espontáneo y no conformista junto con personas que tengan las mismas inclinaciones. La *Desinhibición* se puede definir como la necesidad de liberarse y buscar placer en actividades sociales desinhibidas como fiestas, el consumo social de alcohol, una actividad sexual variada..., ya sea mediante la ayuda del alcohol o sin él. La *Susceptibilidad al aburrimiento* refleja una aversión a las experiencias repetitivas, a trabajos rutinarios y personas sobre las que se puede predecir la conducta, reaccionando con inquietud cuando estas personas se sienten expuestas de forma inevitable a estas situaciones. En estudios previos, todas las subescalas han mostrado buenas fiabilidades test-retest y de consistencia interna, a excepción de la SAB en que es inferior. Existen interrelaciones moderadas entre las subescalas que sugieren que se trata de aspectos relacionados con un factor más amplio: el rasgo de personalidad búsqueda de sensaciones.

Para el análisis estadístico, se aplicó el test de ji al cuadrado para el análisis de variables cualitativas y la «t» de Student y la prueba de «U» de Mann-Whitney o el análisis de la varianza para las cuantitativas. Para la construcción de escalas de actitudes se realizó un análisis factorial con rotación Varimax³⁰.

Resultados

En sexto curso beben con frecuencia semanal el 8,8% de niños y el 2,2% de las niñas ($p < 0,0001$); en octavo asciende al 17% y 9,2% respectivamente (NS). En sexto fuman el 4,6% de chicos y el 1,6% de chicas ($p < 0,05$), pasando al 15,3% y 10,75% respectivamente en octavo (NS). En relación al nivel de ejercicio, en sexto el 21,5% de niños y el 44,8% de las niñas están en el nivel muy bajo o bajo de ejercicio; en el nivel medio el 25,3% y el 24,9% respectivamente y en el nivel superior el 53,2% y 30,3% ($p < 0,0001$). En octavo curso el 20,2% de niños y el 64,1% de niñas están en el nivel inferior; el 24,1% y el 23,7% en el medio y el 55,7% y el 12,2% en el superior (0,0001).

En la **tabla 1** se describen las medias de las puntuaciones obtenidas en las escalas de actitudes por edad y sexo. Al comparar las puntuaciones obtenidas en cada una de las escalas, se observan unas actitudes más favorables hacia el ejercicio y el consumo de alcohol en los niños que en las niñas en sexto curso. En octavo, las de los chicos son más favora-

Tabla 1. Puntuaciones medias (desviaciones estándar) de los escolares en las escalas de actitudes ante el ejercicio, el consumo de alcohol y tabaco y la publicidad en función del curso y sexo

Escala	6.º curso		8.º curso		6.º vs 8.º	
	Niños (N = 233)	Niñas (N = 183)	Niños (N = 256)	Niñas (N = 133)	Niños	Niñas
Ejercicio	5,7 (3,0)	7,0 (3,0)*	6,5 (2,9)	7,1 (2,8)*	**	#
Alcohol	29,9 (6,1)	31,1 (5,0)*	27,8 (6,7)	28,8 (5,8)#	**	**
Tabaco	35,4 (7,3)	36,5 (5,6)#	33,9 (6,7)	33,7 (6,3)#	**	**
Publicidad	6,6 (3,9)	6,3 (3,5)#	6,9 (3,4)	7,7 (2,8)*	#	**

* = $p < 0,05$ al comparar ambos sexos en un mismo curso.

** = $p < 0,05$ al comparar sexto y octavo para el mismo sexo.

= no significativo.

Puntuaciones bajas indican actitudes favorables a la práctica de ejercicio, el consumo y a la prohibición de los anuncios.

bles en relación al ejercicio, y también menos permisivas en relación a los anuncios sobre el tabaco y el alcohol. Si se comparan ambos cursos, se evidencian unas actitudes más favorables al consumo de tabaco y alcohol en los mayores. En relación al ejercicio, en los chicos mejoran, y en las chicas no se modifican de forma significativa. Respecto a la publicidad, las chicas mayores se muestran más en desacuerdo en prohibir los anuncios ($p < 0,05$ en todos los casos).

En la **tabla 2** se describen los resultados obtenidos para cada una de las subescalas de la BS en relación al sexo. No se han observado diferencias entre niños y niñas para la Búsqueda de Experiencias y la Susceptibilidad al Aburrimiento; en cambio, las puntuaciones para la Búsqueda de Emociones, la Desinhibición y la Sinceridad son superiores en el sexo masculino. Analizando de forma global toda la escala, se

Tabla 2. Descripción de los resultados del test de Búsqueda de Sensaciones en función del sexo en escolares de octavo curso

	Niños (n = 238)		Niñas (n = 127)		p
	\bar{x}	DE	\bar{x}	DE	
BEM	7,09	(2,81)	5,23	(2,67)	$p < 0,0001$
BEX	3,84	(1,75)	3,73	(1,53)	#
DES	3,31	(2,17)	2,43	(1,73)	$p < 0,001^*$
SAB	4,30	(2,15)	3,88	(2,27)	#
SUMA	18,53	(6,19)	15,28	(5,34)	$p < 0,0001$
S	7,86	(1,86)	7,32	(2,03)	$p < 0,05$

* = U Mann-Whitney = 11.547.

BEM = Búsqueda de emociones; BEX = Búsqueda de experiencias; DES = Desinhibición; SAB = Susceptibilidad al aburrimiento; S = Sinceridad; EBS = Escala Búsqueda Sensaciones.

observa que los chicos obtienen puntuaciones superiores (18,5 vs. 15,3), es decir, tienen mayor tendencia a la BS.

Existe un claro gradiente en el aumento de las actitudes favorables hacia el ejercicio al aumentar el nivel del mismo (tabla 3). Las actitudes hacia el consumo de alcohol también son más favorables entre los más deportistas, si bien el gradiente, en este caso, no es tan claro. No se ha observado ninguna relación entre las actitudes hacia el tabaco y la publicidad. Tampoco se observa ninguna relación entre el nivel de ejercicio y la BEM, la SAB y la S, pero sí una mayor tendencia a la BEM y a la DES entre los

más deportistas. Si se analizan los resultados por sexo, se observa que la BEM sólo está relacionada con el nivel de actividad física en las niñas ($p < 0,002$), mientras que la DES lo está con los dos sexos ($p < 0,05$).

Las actitudes favorables hacia el tabaco y el alcohol, y la disconformidad en prohibir los anuncios aumentan paralelamente al consumo de alcohol (tabla 4). Sin embargo, no se observa ninguna asociación de las actitudes hacia el ejercicio con el consumo.

El consumo de alcohol se asocia a todas las subescalas de BS, mostrando un gradiente en las puntuaciones al aumentar el nivel de consumo.

Tabla 3. Relación entre el nivel de ejercicio y las escalas de actitudes y rasgos de personalidad (medias y desviaciones estándar)

Actitudes en ambos cursos	Nivel de actividad física					Total (n = 778/362*)	F
	Muy bajo (n = 61/33*)	Bajo (n = 225/110*)	Medio (n = 217/100*)	Alto (n = 133/66*)	Muy alto (n = 142/53*)		
A. Ejercicio	7,7 (3,1)	7,0 (3,0)	6,2 (2,9)	6,3 (2,9)	5,6 (3,0)	6,5 (3,0)	8,79**
A. Alcohol	29,2 (6,1)	30,2 (5,6)	29,7 (5,9)	27,8 (6,0)	28,9 (7,1)	29,3 (6,1)	3,72**
A. Tabaco	34,2 (6,4)	35,2 (6,3)	35,3 (6,5)	34,3 (6,8)	36,6 (7,5)	34,9 (6,7)	0,73#
A. Publicidad	6,9 (3,2)	6,7 (3,4)	6,7 (3,5)	7,1 (3,5)	6,9 (3,8)	6,8 (3,5)	0,40#
BEM*	4,6 (2,7)	6,1 (2,9)	6,5 (3,0)	6,9 (2,7)	7,6 (2,5)	6,4 (2,9)	6,57*
BEX*	3,4 (1,4)	3,8 (1,4)	3,9 (1,8)	3,9 (1,8)	4,0 (1,9)	3,8 (1,7)	0,83#
DES*	2,7 (1,8)	2,7 (1,9)	2,7 (1,7)	3,5 (2,4)	3,9 (2,3)	3,0 (2,1)	5,22**
SAB*	4,1 (2,2)	4,0 (2,2)	4,2 (2,1)	4,6 (2,1)	4,1 (2,3)	4,2 (2,2)	0,66#
EBS*	14,7 (5,4)	16,6 (5,8)	17,2 (6,0)	18,8 (6,2)	19,5 (6,1)	17,4 (6,1)	4,89*
S*	7,4 (2,2)	7,5 (2,0)	7,6 (1,8)	8,1 (1,8)	7,7 (2,1)	7,7 (1,9)	1,16#

* = Datos referentes a 8.º curso; () = desviación estándar; ** = $p < 0,05$; # = No significativo.

A = Actitudes; BEM = Búsqueda de Emociones; BEX = Búsqueda de Experiencias; DES = Desinhibición; SAB = Susceptibilidad al aburrimiento; S = Sinceridad; EBS = Escala Búsqueda Sensaciones.

Actitudes: puntuaciones bajas indican actitudes favorables a la práctica de ejercicio, el consumo y a la prohibición de los anuncios.

Tabla 4. Relación entre el consumo de alcohol y las escalas de actitudes y rasgos de personalidad (medias y desviaciones estándar)

Actitudes en ambos cursos	Consumo de alcohol				Total (n = 742/352*)	F
	No bebe (n = 329/118*)	< Mensual (n = 262/140*)	< Semanal (n = 76/45*)	Bebedor (n = 75/49*)		
A. Ejercicio	6,4 (2,9)	6,5 (3,0)	6,4 (3,3)	6,4 (3,1)	6,5 (3,0)	0,05#
A. Alcohol	31,3 (4,9)	29,7 (5,3)	25,7 (6,6)	22,8 (7,1)	29,4 (6,1)	62,30*
A. Tabaco	37,1 (5,0)	34,6 (6,3)	32,4 (7,5)	28,3 (8,4)	34,9 (6,7)	47,44**
A. Publicidad	6,2 (3,4)	6,8 (3,4)	8,6 (3,3)	8,0 (3,8)	6,8 (3,5)	13,73**
BEM*	5,9 (3,2)	6,5 (2,9)	6,4 (2,5)	7,3 (2,6)	6,4 (2,9)	2,88**
BEX*	3,3 (1,6)	3,8 (1,5)	4,2 (1,6)	4,8 (1,9)	3,8 (1,7)	10,11**
DES*	1,9 (1,6)	2,9 (1,7)	3,4 (2,1)	5,3 (2,3)	3,0 (2,1)	41,28**
SAB*	3,8 (2,3)	4,1 (2,0)	4,1 (2,4)	5,1 (2,0)	4,2 (2,2)	4,71**
EBS*	15,0 (5,9)	17,3 (5,4)	18,1 (5,5)	22,6 (5,7)	17,4 (6,1)	21,32**
S*	7,1 (2,0)	7,8 (1,9)	7,8 (2,1)	8,3 (1,6)	7,7 (1,9)	5,24**

* = Datos referentes a 8.º curso; () = desviación estándar; ** = $p < 0,05$; # = No significativo.

A = Actitudes; BEM = Búsqueda de emociones; BEX = Búsqueda de experiencias; DES = Desinhibición; SAB = Susceptibilidad al aburrimiento; S = Sinceridad; EBS = Escala Búsqueda Sensaciones.

Actitudes: puntuaciones bajas indican actitudes favorables a la práctica de ejercicio, el consumo y a la prohibición de los anuncios.

Tabla 5. Relación del consumo de tabaco y las escalas de actitudes y rasgos de personalidad (medias y desviaciones estándar)

Actitudes en ambos cursos	Consumo de tabaco					F
	No fuma (n = 572/231)	< Mensual (n = 99/64)	< Semanal (n = 28/16)	Bebedor (n = 65/49)	Total (n = 764/360)	
A. Ejercicio	6,4 (2,9)	6,6 (2,7)	6,9 (4,1)	6,8 (3,7)	6,5 (3,0)	0,65#
A. Alcohol	30,8 (5,1)	27,2 (6,5)	25,9 (5,5)	20,7 (6,2)	29,4 (6,1)	79,93**
A. Tabaco	37,1 (4,8)	31,0 (6,9)	28,2 (7,0)	25,0 (6,5)	34,9 (6,7)	136,10**
A. Publicidad	6,4 (3,5)	7,7 (3,1)	8,3 (3,8)	8,5 (3,5)	6,8 (3,5)	12,20**
BEM*	6,1 (3,1)	7,0 (2,6)	7,2 (1,9)	7,1 (2,5)	6,4 (2,9)	2,96**
BEX*	3,5 (1,6)	3,9 (1,5)	4,2 (1,3)	5,1 (1,8)	3,8 (1,7)	14,34**
DES*	2,3 (1,7)	3,5 (1,9)	3,9 (2,1)	5,4 (2,2)	3,0 (2,1)	41,51**
SAB*	3,9 (2,2)	4,1 (2,2)	5,0 (1,8)	5,3 (2,2)	4,2 (2,2)	6,84**
EBS*	15,8 (5,7)	18,4 (5,5)	20,3 (4,0)	22,8 (5,7)	17,4 (6,1)	23,86**
S*	7,4 (2,0)	7,9 (1,9)	8,8 (1,1)	8,3 (1,6)	7,7 (1,9)	5,46**

* = Datos referentes a 8.º curso; () = desviación estándar; ** = $p < 0,05$; # = No significativo.

BEM = Búsqueda de Emociones; BEX = Búsqueda de Experiencias; DES = Desinhibición; SAB = Susceptibilidad al aburrimiento; S = Sinceridad; EBS = Escala Búsqueda Sensaciones.

Actitudes: puntuaciones bajas indican actitudes favorables a la práctica de ejercicio, el consumo y a la prohibición de los anuncios.

Si se analizan separadamente ambos sexos, no se mantiene la asociación con la BEM en ninguno de los dos casos. Solamente se mantiene la relación con la BEX ($p > 0,002$) y la DES ($p < 0,0001$), y, en el caso de los chicos, con la SAB ($p < 0,05$).

Al igual que sucede con el alcohol, las actitudes favorables hacia el consumo de alcohol y tabaco, y las desfavorables hacia la prohibición de los anuncios, aumentan paralelamente al mayor nivel de consumo de tabaco (tabla 5). No se ha observado ninguna relación con las actitudes hacia el ejercicio.

En el análisis conjunto de ambos sexos, todas las variables de la BS están relacionadas con el consumo de tabaco. En la BEM la principal diferencia se observa entre los que no han probado nunca el tabaco y el resto de niños. Los valores de las otras subescalas van aumentando de forma gradual al incrementarse el consumo.

Al analizar los datos por sexo, no se observa ninguna relación con la BEM. Tampoco se ha observado ninguna asociación entre el consumo de tabaco y la SAB en las niñas, pero sí con el resto de subescalas (BEX $p < 0,05$; DES $p < 0,0001$). Los chicos fumadores obtienen mayores puntuaciones para la BEX ($p < 0,0001$), la SAB ($p < 0,01$) y la DES ($p < 0,0001$).

La tabla 6 refleja las correlaciones entre las escalas de actitudes y las subescalas de BS. Existe una correlación entre las actitudes hacia el alcohol y la DES de -0,51, que es de -0,38 para la puntuación global de la BS (EBS). Las actitudes hacia el tabaco también están correlacionadas con la DES, pero en menor intensidad (-0,40) que las del alcohol. En el resto de asociaciones estudiadas no se ha observado ninguna relación o es muy baja.

Tabla 6. Correlaciones entre las subescalas de la Búsqueda de Sensaciones y las escalas de actitudes entre los alumnos de octavo curso

	BEM	BEX	DES	SAB	S	EBS
Ejercicio (n = 360)	-0,23*	-0,01#	-0,06#	0,01#	-0,02#	-0,13*
Alcohol (n = 353)	-0,11#	-0,24*	-0,51*	-0,24*	-0,11#	-0,38*
Tabaco (n = 348)	-0,03#	-0,18*	-0,40*	-0,25*	-0,11#	-0,29*
Publicidad (n = 359)	-0,06#	0,05#	0,13*	0,14*	0,15*	0,08#

* = $p < 0,05$; # = no significativo.

BEM = Búsqueda de Emociones; BEX = Búsqueda de Experiencias; DES = Desinhibición; SAB = Susceptibilidad al aburrimiento; S = Sinceridad; EBS = Escala Búsqueda Sensaciones.

Discusión

Las diferencias entre ambos sexos son similares a las halladas en el estudio FRISC de Barcelona, en que un 50% de niñas de quinto y un 45% de las de octavo estaban en los niveles bajos de actividad¹². Otros autores han observado también diferencias importantes entre ambos sexos³⁴⁻⁴², así como una disminución en el nivel de actividad de las niñas al aumentar la edad^{35,36,42}. En relación al consumo de tabaco y de alcohol, existe una mayor proporción de niños consumidores que de niñas entre los más jóvenes. Estas diferencias desaparecen al llegar a octavo curso tal como han observado también otros autores^{12,15,43,44}. También es de destacar el importante aumento de bebedores y fumadores que se produce entre ambos cursos, confirmando la relevan-

cia de este período para la instauración de estos hábitos. La mayor parte de estudios realizados en población escolar han constatado también un incremento en el consumo de sustancias en esta edad^{12,35,36,45-50}, motivo por el cual diversos autores consideran esta etapa la ideal para intentar prevenir o modificar las conductas poco saludables si ya existen^{4,7,10,51-53}.

Las puntuaciones obtenidas en las escalas de actitudes son concordantes con los resultados sobre los hábitos de los escolares: los chicos, que realizan un mayor nivel de actividad física, tienen actitudes más favorables hacia el ejercicio físico que las chicas; las actitudes hacia el consumo de alcohol y de tabaco son más favorables entre los chicos en sexto y aumentan en octavo donde el consumo también es mayor.

Estas actitudes más favorables hacia el tabaco y alcohol en octavo, pueden reflejar una mayor predisposición al consumo o bien ser una reafirmación de una conducta ya establecida. Se ha discutido la direccionalidad de la relación conductas-actitudes^{28-33,55}, lamentablemente este estudio, por ser de tipo transversal, no permite realizar ninguna inferencia al respecto.

La diferencia entre ambos sexos observada en la puntuación de la escala de BS, concuerdan con los hallazgos de otros autores en nuestro medio^{33,55}. Las chicas suelen obtener puntuaciones inferiores a las de los chicos, esencialmente en la puntuación global y en la DES, que podrían explicarse por factores biológicos^{23,25}. Los resultados obtenidos en la subescala de Sinceridad, que permite detectar la tendencia a dar respuestas socialmente aceptables, muestran puntuaciones más elevadas, es decir más sinceras, entre los chicos tal como han observado otros autores³². Tanto las actitudes como la BS se ha relacionado con un mayor nivel de actividad física⁵⁶. Los resultados muestran una relación positiva entre estar en los niveles superiores de actividad física y obtener puntuaciones superiores para la BEM y la DES y tener mayor tendencia a la BS (puntuación global). La BEM está relacionada con actividades físicas arriesgadas, con elementos de velocidad y novedosos, que posiblemente tiendan a experimentar aquellos escolares más activos. Otros autores han observado en los buscadores de sensaciones, más que un nivel superior de ejercicio, una mayor tendencia a realizar actividades arriesgadas, o al menos, poco frecuentes y novedosas y a probar muchas distintas¹⁷⁻¹⁹. Las características de la población estudiada, escolares de 13 años, limita en parte la posibilidad de medir estos aspectos, debiendo basar el análisis sólo en el nivel de actividad realizada.

La relación entre el consumo de tabaco y alcohol y las actitudes favorables hacia el consumo y hacia la publicidad han sido descritas también por otros autores³⁴. Los factores determinantes del consumo de tabaco, de alcohol y de otras drogas, parecen estar estrechamente relacionados^{57,58}. Los resultados obtenidos parecen confirmar la relación entre consumo de tabaco y alcohol y sus respectivas escalas de actitudes: tanto fumadores

como bebedores tienen actitudes más favorables hacia el consumo de ambos productos y desaprueban en mayor grado la prohibición de la publicidad.

La BS es el rasgo de personalidad que se ha relacionado más estrechamente con el consumo de alcohol y de drogas^{20-27,29,59-62}. Su relación con la mayor tendencia a probar el tabaco, el alcohol y otras drogas ilegales ha sido ampliamente descrita, sin embargo no teníamos noticia de ningún trabajo de este tipo en muestras de escolares en nuestro medio. Los resultados descritos en las tablas 4 y 5 muestran una clara relación entre los distintos niveles de consumo de alcohol y tabaco y las puntuaciones obtenidas para cada una de las subescalas y para la puntuación global de la BS, de modo que los más consumidores son los que tienen mayor tendencia a la búsqueda de sensaciones. Estos resultados concuerdan con las conclusiones de otros autores sobre la asociación entre el consumo de alcohol y de tabaco y la BS en adultos y jóvenes^{17,22,23,25,27,29,59-63}.

La asociación de fumar y beber con la BEX y la DES, concuerda con el tipo de rasgos que miden estas subescalas, es decir, con la búsqueda de experiencias nuevas y excitantes, no conformistas con el estilo de vida estándar y que no impliquen la inhibición de los impulsos. La mayor puntuación en Sinceridad entre los más fumadores y bebedores se puede atribuir a una menor sinceridad entre aquellos que afirman consumir menos frecuentemente tabaco y alcohol. Sin embargo, dado el carácter anónimo de la encuesta, puede reflejar más bien un sesgo de conveniencia social en aquellos que tienen conductas socialmente más aceptables. Tucker⁵⁴ en un estudio analizó las características diferenciales entre jóvenes en función de su intención de fumar en el futuro, observando que aquellos que declaraban no tener intención de hacerlo, presentaban también una mayor tendencia a responder de forma socialmente deseable.

La naturaleza correlacional de nuestro estudio no permite establecer relaciones de causalidad entre el consumo de alcohol y/o tabaco y la BS. A pesar de ello, la experiencia empírica acumulada nos permite suponer que, probablemente, es la elevada BS la que aumenta la probabilidad de dichas conductas y no lo contrario⁵⁹. Los individuos con una elevada puntuación en la BS prefieren el riesgo y la aventura y tienen un mayor interés por las situaciones novedosas. Las conductas de fumar y beber alcohol en los primeros años de la adolescencia poseen muchas de estas características. De la misma manera que en estudiantes universitarios una elevada BS se ha relacionado con un mayor número de conductas antisociales, con una mayor variedad de conductas sexuales y con un inicio más precoz de la actividad sexual⁵⁹, es razonable esperar que sean los altos buscadores de sensaciones aquellos que en la adolescencia presenten más precozmente dicho tipo de consumos.

Los factores socioculturales y situacionales son aquellos que más influyen en la instauración y mantenimiento de la mayoría de hábitos tóxicos. Sin embargo, también es fácil constatar que dentro de un determinado contexto sociocultural, o en situaciones similares, no todos los individuos presentan dichas conductas. Las variables de personalidad y, muy especialmente la BS, pueden contribuir a explicar dicho fenómeno.

Los resturados obtenidos en este estudio muestran una estrecha relación entre la personalidad, las actitudes y los hábitos estudiados, y apuntan hacia un nuevo factor de riesgo a considerar en el futuro: el rasgo Búsqueda de Sensaciones. Posiblemente las personas más buscadoras de sensaciones estén más predispuestas

a probar nuevas experiencias, lo cual puede traducirse en unas actitudes más favorables hacia el consumo de tabaco y del alcohol y también una mayor predisposición hacia dichas conductas. La relación observada entre la BS y un mayor nivel de ejercicio, de consumo de tabaco y de alcohol sugiere la posibilidad de detectar a los jóvenes con una mayor necesidad de estimulación externa para reorientar esta necesidad hacia actividades más saludables, como la práctica de deportes u otras actividades estimulantes. En el futuro es preciso también diseñar estudios que permitan establecer una relación temporal entre actitudes y conductas, para facilitar el abordaje integral de estos hábitos.

Bibliografía

1. Norris JN. Aplicaciones de la epidemiología. Barcelona: Salvat Editores S.A., 1985.
2. Departament de Sanitat i Seguretat Social. Generalitat de Catalunya. Activitat física i promoció de la salut. Llibre blanc. 1ª ed. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1991.
3. Departament de Sanitat i Seguretat Social. Generalitat de Catalunya. Llibre blanc. Bases per a la integració de la Medicina Preventiva en la pràctica assistencial. Platja d'Aro: Generalitat de Catalunya, 1992.
4. Kandel DB, Simcha-Fagan O, Davies M. Risk factors for delinquency and illicit drug use from adolescence to young adulthood. *J Drug Issues* 1986;16:67-90.
5. Bureau Régional de l'Europe de l'Organisation Mondiale de la Santé. Les problèmes des enfants d'âge scolaire. Rapport sur la réunion d'un groupe de travail. Copenhague, OMS, 1978.
6. Simons-Morton BG, Parcel GS, O'Hara NM, Blair SN, Pate RR. Health-related physical fitness in childhood: Status and recommendations. *Public Health* 1988;9:403-25.
7. Glynn TJ, Anderson DM, Schwarz L. Tobacco-use reduction among high-risk youth: Recommendations of a National Cancer Institute Expert Advisory Panel. *Prev Med* 1991;20:279-91.
8. Johnson CA. Prevention and control of drug abuse. En: Last JM (ed). *Maxcy Rosenau Public Health and Preventive Medicine*. Norwalk, Connecticut: Appleton Century Crofts, 1986.
9. Perry CL, Murray DM, Klepp KI. Predictors of adolescent smoking and implications for prevention. *MMWR* 1987;36(4S):41S-45S.
10. Velloso A. Drogas y escuela en el Reino Unido. *Comunidad y drogas* 1988;8:47-55.
11. Pitchenik AE. Cigarette counteradvertising for children. *N Engl J Med* 1987;316(12):755-6.
12. Comín E, Nebot M, Villalbí JR. Estudi de factors de risc lligats a l'estil de vida en l'edat evolutiva: El projecte FRISC de Barcelona. Barcelona: Ajuntament de Barcelona; Area de Salut Pública, 1988. Informe tècnic nº 14.
13. Comín E, Nebot M, Villalbí JR. Ejercicio y consumo de tabaco y alcohol de los escolares de Barcelona. *Gaceta Sanitaria* 1989;3(11):355-65.
14. Alexander HM, Callcott R, Dobson AJ, Hards GR, Lloyd DM, O'Connell DL, Leeder SR. Cigarette smoking and drug use in schoolchildren. IV. Factors associated with changes in smoking behaviour. *Int J Epidemiol* 1983;12:59-66.
15. Green LW, Kreuler MW, Deeds SG, Partridge VP. *Health Education Planning: A Diagnostic Approach*. Mountain View, California: Mayfield, 1980.
16. Dembo R, Blount WR, Schmeidler J, Burgos W. Perceived environmental drug use risk and the correlates of early drug use or nonuse among inner-city youths: the motivated actor. *Int J Addic* 1986;21:977-1000.
17. Zuckerman M. A biological Theory of Sensation Seeking. A: Zuckerman M. *Biological bases of Sensation Seeking, impulsivity and anxiety*. Hillsdale, New Jersey: Erlbaum 1983.
18. Rowland GL, Franken RE, Harrisson K. Sensation Seeking and participation in sporting activities. *Sport Psychol* 1986;8:212-20.
19. Goma M. Personality profile of subjects engaged in high physical risk sports. *Person Individ Diff* 1991;12(10):1087-93.
20. Zuckerman M, Bone RN, Neary R, Mangelsdorff D, Brutman B. What is the sensation seeker? Personality trait and experience correlates of the Sensation-Seeking Scales. *J Consult Clin Psychol* 1972;39:308-21.
21. Schwarz RM, Burkhart BR, Green SB. Turning on or turning off: Sensation Seeking or tension reduction as motivational determinants of alcohol use. *J Consult Clin Psychol* 1978;46:1144-5.
22. Newcomb MD, Maddahian E, Bentler PM. Risk factors for drug use among adolescents: concurrent and longitudinal analyses. *Am J Public Health* 1986;76:525-31.
23. Zuckerman M. Is Sensation Seeking a Predisposing Trait for Alcoholism? En: Gotteil E, Druley KA, Pashko, Weinstein SP. *Stress and Addiction*. New York: Brunner Hazel Publishers, 1987.
24. Arqué JM, Torrubia R. Consumo de alcohol y tabaco, actividad de la monoaminooxidasa plaquetar y variables de la personalidad. *Psiquis* 1987;VIII:43-7.
25. Andrucci G L, Archer R P, Pancoast D L, Gordon RA. The Relationship of MMPI and Sensation Seeking Scales to Adolescent Drug Use. *Journal of Personality Assessment* 1989;53(2):253-66.
26. Mayer JE, Ligman JD. Personality characteristics of adolescent marijuana users. *Adolescence* 1989;XXIV:965-76.
27. Ortet G, Pérez J. Necesidad de estimulación y consumo de alcohol y tabaco. *Rev Psiquiatría Fac Med Barna*. 1989;16(4):175-80.
28. Pedersen W. Mental health, sensations seeking and drug use patterns: a longitudinal study. *Br J Addict* 1991;86:195-204.
29. Earleywine M, Finn PR. Sensation Seeking explains the relation between behavioral disinhibition and alcohol consumption. *Addictive behaviors* 1991;16:123-8.
30. Comín E. Ejercicio físic, consum de tabac i consum d'alcohol en escolars: estudi de factors associats i de la validesa d'un instrument de mesura (Tesis doctoral). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1993.
31. Comín E, Torrubia R, Mor J, Villalbí JR, Nebot M. Fiabilidad de un cuestionario autoadministrado para investigar el nivel de

- ejercicio y el consumo de tabaco y de alcohol entre escolares. *Med Clin (Barc)* 1997;108:293-8.
32. Pérez J, Ortet G, Pla S, Simó S. A Junior Sensation Seeking Scale (J-SSS). *Person Individ Diff* 1986;7(6):915-8.
33. Perez J, Ortet G, Pla S y cols. Escala de búsqueda de sensaciones para niños y adolescentes. *Evaluación psicológica* 1987;3(2):283-90.
34. King AJC, Robertson AS, Warren WK. Summary Report: Canada Health Attitudes and Behaviours Survey. 9, 12 and 15 year olds 1984-85. Kingston, Canada: Ministry of National Health and Welfare, 1985.
35. Mendoza R, Sagreres MR. Los escolares y la salud. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, 1991.
36. Mendoza R, Blanco J, Martín de la Concha P, Morales E, Ruiz J, Sagrera MR, Batista JM. Estudio de los hábitos de los escolares españoles en relación a la salud. *Los escolares y la salud*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, 1988.
37. Dwyer T, Coonan WE, Leitch DR, Hetzel BS, Baghurst RA. An investigation of the effects of daily physical activity on the health of primary school students in South Australia. *Int J Epidemiol* 1983;12:308-13.
38. Channing-Wheeler R, Marcus AC, Cullen JW, Konugres E. Baseline chronic disease risk factors in a racially heterogeneous elementary school population: the Know Your Body Program, Los Angeles. *Prev Med* 1983;12:569-87.
39. Panico S, Celentano E, Krogh V, Jossa F, Parinaro E, Trevisan M, Mancini N. Physical activity and the relationship to blood pressure in school children. *J Chron Dis* 1987;40:925-30.
40. Sunnegard J, Brattesby LE. Maximal oxygen uptake, anthropometry and physical activity in a randomly selected sample of 8 and 13 year old children in Sweden. *Eur J Appl Physiol* 1987;56:266-72.
41. Armstrong N, Balding J, Gentle P, Kirby B. Patterns of physical activity among 11 to 16 year old British children. *Br Med J* 1990;301:203-5.
42. Riddoch C, Savage JM, Murphy N, Cran GW, Boreham C. Long term health implications of fitness and physical activity patterns. *Arch Dis Childhood* 1991;66:1426-33.
43. Rubio E, Ejea MV, Sánchez E, Rubio E. Hábitos y consumo de alcohol en población estudiantil de Zaragoza. *Rev San Hig Pub* 1991;65:45-52.
44. Johnston LD, Driessen FMHM, Kokkevi A. Enquêtes sur la drogue en milieu scolaire dans six pays. Strasbourg, Groupe de Coopération en matière de lutte contre l'abus et le trafic illicite des stupéfiants (Groupe Pompidou), 1991.
45. Departament de Sanitat i Seguretat Social. Generalitat de Catalunya. Enquesta sobre drogodependències. Resum Enquesta 1990 (I, II i III). Document intern de l'Organ Tècnic de Drogodependències. Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1990.
46. Gay JE. Australian youth and alcohol consumption. *J School Health* 1987;5:195-9.
47. Palmer JH, Ringwalt CL. Prevalence of alcohol and drug use among North Carolina public school students. *J School Health* 1988;58:288-91.
48. Casswell S, Steward J, Connolly G, Silva B. A longitudinal study of New Zealand children's experience with alcohol. *Br J Addiction* 1991;86:277-85.
49. Kandel DB, Logan JA. Patterns of drug use from adolescence to young adulthood: I. Periods of risk for initiation, continued risk and discontinuation. *Am J Public Health* 1984;74:660-6.
50. O'Malley PM, Bachman JG, Johnston LD. Period, age and cohort effects on substance use among young americans: a decade of change, 1976-86. *Am J Public Health* 1988;78:1315-21.
51. Pederson LL, Lefcoe NM. Short- and long-term prediction of self-reported cigarette smoking in a cohort of late adolescents: report of an 8-year follow-up of public school students. *Prev Med* 1987;16:432-47.
52. Perry CL, Grant M. A cross-cultural pilot study on alcohol education and young people. *Rapp trimest statist sanit mond* 1991;44:70-3.
53. Raveis VH, Kandel DB. Changes in drug behavior from the middle to the late twenties: initiation, persistence and cessation of use. *Am J Public Health* 1987;77:607-11.
54. Tucker LA. Physical, psychological, social, and lifestyle differences among adolescents classified according to cigarette smoking intention status. *J School Health* 1985;55:127-30.
55. Simó S, Santana G, Pérez J. A French Junior Sensation Seeking Scale (J-SSS). *Person Individ Diff* 1991;12(7):669-70.
56. Kaplan AG, Lazarus NB, Cohen RD, Leu DJ. Psychosocial factors in the natural history of physical activity. *Am J of Prev Med* 1991;7:12-7.
57. Hansen WB, Graham JW, Sobel JL, Shelton DR, Flay BR, Johnson CA. The consistency of peer and parent influences on tobacco, alcohol and marijuana use among young adolescents. *J Behav Med* 1987;10:559-79.
58. Wallack L, Corbett K. Alcohol, tobacco and marijuana use among youth: an overview of epidemiological, program and policy trends. *Health Educ Q* 1987;14:223-49.
59. Zuckerman M. Behavioral Expressions and Biosocial Bases of Sensation Seeking. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
60. Gordon WR, Caltabiano ML. Urban-rural differences in adolescent self-esteem, leisure boredom, and sensation-seeking as predictors of leisure-time usage and satisfaction. *Adolescence* 1996;31:883-901.
61. La Grange L, Jones TD, Erb L, Reyes E. Alcohol consumption: biochemical and personality correlates in a college student population. *Addict Behav* 1995;20:93-103.
62. Beck KH, Thombs DL, Mahoney CA, Fingar KM. Social context and sensation seeking: gender differences in college student drinking motivations. *Int J Addict* 1995;30:1101-15.
63. Torrubia R, Pérez J, Fernández C. Susceptibilidad al castigo y búsqueda de sensaciones en pacientes alcohólicos. *Anales de Psiquiatría* 1987;3(2):51-3.